

Banco Mundial se anima y vuelve a mejorar pronóstico de crecimiento del PIB de Chile para 2024

■ En su informe de perspectivas aumentó la proyección en seis décimas desde el cálculo de abril. La institución mantuvo la estimación para 2025, pero redujo la de 2026.

POR AMANDA SANTILLÁN R.

El Banco Mundial volvió a mejorar sus perspectivas para la economía chilena en su último reporte sobre perspectivas para los distintos países del orbe publicado este martes. Como parte de este cuadro, el organismo subió su proyección para el Producto Interno Bruto (PIB) local de este año a 2,6%, desde el 2,0% que esperaba en abril.

Al mismo tiempo, el organismo mantuvo la estimación de 2,2% para 2025 y redujo levemente -de 2,3% a 2,2%- el pronóstico para 2026.

El análisis del banco señaló que la expansión de Chile estará respaldada por una fuerte demanda externa de productos básicos de energía verde y por recortes en las tasas de interés.

Las nuevas proyecciones para el país están por arriba de lo que se espera para América Latina y el Caribe, ya que el Banco Mundial prevé que el dinamismo de la región se moderará hasta 1,8% en el presente ejercicio. Pero el cuadro

cambiará hacia 2025, período para el que espera un crecimiento de 2,7% para la zona, también incidido por la normalización del costo del crédito y una disminución de los niveles de inflación.

Según las estimaciones, los precios de los productos básicos respaldarán las exportaciones de la región, aunque el tenue crecimiento de China podría limitar la demanda. Así, el organismo señaló que, si bien la región enfrentará dificultades económicas en 2024, se espera que muestre una recuperación gradual en 2025, apoyada por el descenso de la inflación y una política monetaria acomodaticia.

“El desempeño económico de la región dependerá de una combinación de factores internos e internacionales, y los precios de los productos básicos y la demanda mundial desempeñarán un papel moderado en este panorama”, dijo el banco en su reporte.

De las naciones vecinas, se espera que Argentina sea el único país que sufrirá una caída en su PIB este

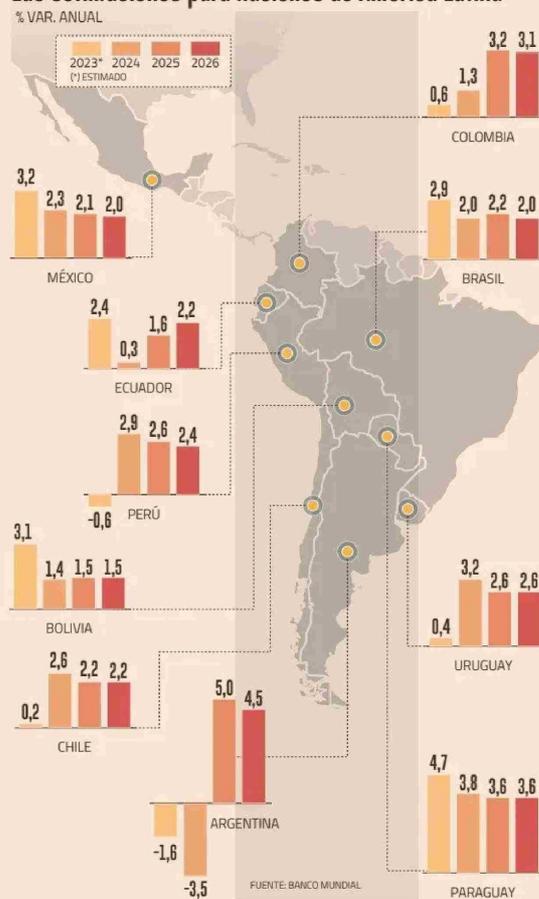
año, de 3,5%, para luego repuntar en 2024 y volver a acelerar a 5% en 2025.

Mientras, Perú se expandirá 2,9% y 2,6% el próximo año y siguiente, respectivamente, favorecido también por la disminución de los precios y que los recortes de tasa impulsarán el consumo privado.

En el caso de Brasil, las expansiones serán de 2% y 2,2%, según el organismo multilateral; en Colombia de 1,3% y 3,2%; Paraguay de 3,8% y 3,6%; y Uruguay 3,2% y 2,6%.

“El desempeño económico de la región dependerá de una combinación de factores internos e internacionales, y los precios de los productos básicos y la demanda mundial desempeñarán un papel moderado”, dijo el banco.

Las estimaciones para naciones de América Latina



Los riesgos

En materia de riesgos, el reporte del Banco Mundial advirtió sobre el lastre que podría representar la posibilidad de que las condiciones financieras internacionales se vuelvan más restrictivas, así como los elevados niveles de deuda local y la desaceleración de China, que podría afectar a las exportaciones de la región.

La institución también apuntó a los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático como una amenaza mundial.

Mientras que, entre los factores que podrían impulsar la actividad, se identificó una economía más sólida en Estados Unidos que podría impactar positivamente en América Central y el Caribe.

La actividad global se estabiliza por primera vez en tres años

■ Se anticipa que el dinamismo mundial se mantendrá estable en un 2,6%, lo que aún es bajo frente al período prepandemia.

En su informe, el organismo prevé que la economía mundial se estabilizará por primera vez en los últimos tres años en 2024, aunque a un nivel débil frente a los parámetros históricos recientes.

Se anticipa que el crecimiento mundial se mantendrá estable en un 2,6% durante este año, antes de aumentar poco a poco hasta alcanzar un promedio de 2,7% en el período de 2025-2026.

De todas formas, esta cifra es muy inferior al promedio de 3,1% de la década anterior al Covid-19.

La previsión implica que, en el transcurso de 2024-2026, los países que representan en conjunto más del 80% de la población mundial y del PIB mundial seguirán creciendo a un ritmo más lento que en la década anterior a la pandemia.

En general, se prevé que las economías en desarrollo aumentarán en promedio 4% en 2024-2025, un poco menos que en 2023. En aquellas de ingresos bajos se anticipa una aceleración hasta 5% este ejercicio frente al 3,8% de 2023.

En las economías avanzadas, la expansión se mantendrá estable en 1,5% durante 2024, antes de aumentar a 1,7% en 2025.

“Cuatro años después de las conmociones causadas por la pandemia, los conflictos, la inflación y la restricción monetaria, parecería que el crecimiento económico mundial se estaría estabilizando”, dijo el economista en jefe y vicepresidente senior del Banco Mundial, Indermit Gill. “Sin embargo -dijo-, el crecimiento se sitúa en niveles más bajos que antes del año 2020. Las perspectivas para las economías más

pobres del mundo son aún más preocupantes. Tienen que afrontar niveles muy elevados de servicio de la deuda, posibilidades comerciales limitadas y fenómenos climáticos costosos”.

A su juicio, las economías en desarrollo deberán buscar la forma de fomentar la inversión privada, reducir la deuda pública y mejorar la educación, la salud y la infraestructura básica. Las más pobres, en especial los 75 países elegibles para recibir asistencia en condiciones concesionarias por parte de la Asociación Internacional de Fomento, no podrán hacerlo sin la ayuda internacional.